

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

El Fútbol Y Su Estructura Disciplinaria

Un Orden Para El Caos

Juan Cruz Medina (FaHCE-UNLP)

juan71609@gmail.com

Resumen

El deporte es una práctica cuyo origen puede encontrarse en diferentes momentos de la historia según el punto de vista del observador. Sin embargo, hay en la modernidad una serie de transformaciones que se dan a nivel profundo en la sociedad, que dan origen a lo que hoy hay cierto acuerdo en denominar Deporte. Este escrito se sostiene sobre dos grandes trabajos el de Norbert Elias (1992), quien despliega el deporte en el proceso de la civilización y Michel Foucault (2009), quien trabaja la disciplina y muestra los cambios sustanciales que sufrieron sus técnicas. El cruce de estas investigaciones nos permite hipotetizar y elaborar ciertos experimentos mentales respecto a la importancia determinante que han tenido las técnicas disciplinarias en la estructuración del deporte como tal. Las técnicas disciplinarias que toman por objeto al cuerpo en sus partes mínimas, operan a su vez sobre la estructura de las reglas, las cuales a partir del detalle logran prácticas controlables, pero sobre todo distintas unas a otras. Es en este momento que juegos medievales masivos, descontrolados, violentos y similares, se transforman en deportes altamente controlables y claramente diferentes entre sí.

Palabras Claves: Fútbol, Disciplina, Creatividad, Reglas, Estructura.

El Fútbol y La Disciplina

En los inicios del deporte, el fútbol podría ser pensando como una Pangea: el fútbol y el rugby formaban parte de la misma cosa hasta que la propia especificidad en la regla permitió distinguirlos y poner nombres diferentes y con ella sentidos y propósitos separados.

El fútbol es una práctica corporal y el buen desempeño en ella demanda una relación de docilidad-utilidad con el cuerpo, pero ¿Qué caracteriza a estas técnicas? ¿Cuáles son estos métodos y cómo es el funcionamiento de estos esquemas en el fútbol? el punto de este escrito es mostrar la estructura disciplinaria que supone el fútbol para entender toda una trama de relaciones que dan lugar a nuevas reflexiones y preguntas.

La disciplina a la que hacemos referencia tiene más que ver con el conjunto de reglas y normas que supone el fútbol, y menos con cuestiones comportamentales.

Se encuentra documentado cómo el Fútbol y el Rugby formaban parte del mismo pasatiempo, y es a mediados del siglo XIX que el detalle en la regla permite distinguir lo que estaba todo junto, de este modo se cristalizaba la disciplina alcanzando los detalles del cuerpo y los funcionamientos y finalmente produciendo en 1863, el Fútbol Asociación.

El Fútbol Asociación, es un deporte con 17 reglas y presenta una competencia entre dos equipos de 11 jugadores, que se disputan la pelota con los pies, intentando marcar en el arco contrario y de evitarlo en el propio. Esta reglamentación que determina el objetivo y los modos de conseguirlo e impedirlo, dan forma a las situaciones y acciones propias de la figuración del juego.

La disciplina consta de un conjunto de técnicas que toman por objeto al cuerpo y operan sobre el tiempo y el espacio, regulando los modos en los que se llevan adelante diferentes prácticas.

Escribe Foucault (2009) “A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad es a lo que se puede llamar disciplinas” (p.159),

Estas técnicas disciplinarias se caracterizan por tres cuestiones: la escala de control, su objeto y la modalidad. La primera hace referencia al nivel en el que opera sobre el objeto-cuerpo, se

trata “(...) de trabajarlo en sus partes (...) poder infinitesimal sobre el cuerpo activo” (Foucault, 2009: 159), el detalle adquiere aquí un rol protagónico, no es ya el cuerpo en su totalidad, sino en sus partes mínimas en las que se ejerce el control.

La segunda, su objeto, refiere a “(...) la economía, la eficacia de los movimientos, su organización interna (...)” (p. 159), son las fuerzas productivas del cuerpo las que preocupan y aquí lo que resalta es el ejercicio.

Por último, la modalidad, que es permanente “(...) implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela por los procesos de la actividad más que por su resultado (...)” (Foucault, 2009:159), lo que destaca la constancia. Por ello es que la disciplina que pretende producir un cuerpo dócil piensa la docilidad en términos de obediencia y utilidad, es dócil un cuerpo en tanto y en cuanto responda como se espera, lo más rápido posible y durante el mayor tiempo posible.

De algún modo el Fútbol es el punto en el que se entrecruzan la mecánica disciplinaria moderna y un juego medieval, y que en el grado de detalle, el objeto sobre el que actúan y la modalidad que aplican, dan como resultado la estructura del deporte, una estructura necesaria para ganar orden y generar un caos artificial.

Arte y Técnica Para La Transformación

Haciendo referencia a lo que podría llamarse dimensión espacial, la disciplina “exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo” (Foucault, 2009: 164).

Por ejemplo, el reglamento de fútbol establece en su “regla n°1– EL TERRENO DE JUEGO- Área penal: Se trazarán dos líneas perpendiculares a la línea de meta, a 16.5 m de la parte interior de cada poste de meta...” (FIFA, 2015: 8).

Esta característica espacial, cuyo nivel de detalle se materializa en centímetros, lo hace fácilmente controlable y permite la elaboración de una micro-penalidad que regula las acciones y en función del riesgo y la dificultad que suponen las acciones en este sector se establece un sistema de funcionamiento que acepta la dinámica colectiva y alcanza el gesto deportivo.

Otra técnica de la disciplina que opera sobre el espacio es la “división de zonas. A cada individuo, su lugar” (Foucault, 2009: 166). Por ejemplo, el arquero en el área se puede comportar de una manera distinta, mientras que los jugadores de campo también se ven afectados por esta subdivisión y la penalidad que opera en su interior. Por otro lado, también existen operaciones disciplinarias que exceden el reglamento, como es el establecimiento de, por ejemplo: zonas en sentido horizontal de inicio, creación, finalización y/o pasillos verticales, como el eje central, el carril interno y el carril externo.

En estas zonas los jugadores ocupan espacios con funciones que pueden conservar cierta homogeneidad, pero que no dejan de tener su especificidad. Por ejemplo, todos pueden pasar la pelota, gambetear, rematar al arco, hacer un quite o un desmarque, no obstante, un defensor central tendrá cierta especificidad y un delantero centro otra.

Escribe Foucault (2009: 169): “La disciplina, arte del rango y técnica para la transformación de las combinaciones. Individualiza los cuerpos mediante una localización que no los implanta, pero los distribuye y los hace circular en un sistema de relaciones”.

En fútbol los jugadores pueden distribuirse siguiendo diferentes esquemas, por ejemplo: 1-4-2-1-3; 1-4-3-3; 1-4-3-1-2, etc., se pueden componer por líneas de jugadores más cercanos al arco propio y más cercanos al arco rival, y aunque ellos no tienen prohibida su circulación por la cancha, el cómo de esta circulación está regulado y acordado por el modelo de juego.

Estas técnicas permiten obtener una gran tensión en la polaridad orden-caos, siendo una función esencial en deportes donde el adversario influye directamente sobre las intenciones propias, aunque hay otra dimensión del espacio que no sólo tiene que ver con el rival, ni con lo tangible, sino con la percepción: de una visión bidimensional del espacio a otro multidimensional, donde lo que se busca es la multiplicación y superioridad de jugadores en la cancha, por ejemplo, a partir de que un jugador se proyecta en un espacio vacío y crea posibilidad, es una dimensión que opera en el pensamiento, que es acción al mismo tiempo y en donde uno más uno no necesariamente es igual a dos.

Aunque también esta tensión puede darse en el sentido propio de la estructura- disciplinaria- del fútbol: para que haya caos debe anteceder un orden, o viceversa. El punto es hacia dónde o qué busco en el caos, o caos para qué, cómo, cuándo y dónde.

Volviendo a la disciplina y cómo opera en la estructura disciplinar del fútbol, ya posicionándonos en la dimensión temporal de las técnicas, Foucault menciona tres procedimientos de la disciplina en el empleo del tiempo “...establecer ritmos, obligar a ocupaciones determinadas, regular los ciclos de repetición (...)” (Foucault, 2009: 173)

Un partido dura un tiempo determinado y tiene pautado tiempos de descanso y adición de tiempo por demoras, pero además puede presentar una dinámica interna con fases (ataque, defensa, y transiciones ataque a defensa y defensa a ataque), que sostienen un carácter cíclico, con una estructura temporal que caracteriza a cada una. Por ejemplo, tanto el ataque como la defensa pueden presentar un ritmo más o menos intenso según se planteen zonas de presión altas o bajas, posesiones largas o cortas, ataques directos o indirectos, etc.

Esta regulación del tiempo puede observarse en las acciones de juego sobre dos dimensiones, la del cuerpo individual y la del cuerpo colectivo. El cuerpo individual en sus partes mínimas hace referencia a cuestiones ejecutivas del gesto deportivo y el cuerpo colectivo refiere a una dimensión más táctica.

Es pertinente pensar el cuerpo no solo en términos individuales, sino además en términos de multiplicidad, de grupo organizado, de equipo. En este sentido, el control disciplinario opera de igual manera, aunque en otra escala, ordenando e imponiendo un funcionamiento general del equipo que sirve de base que las acciones grupales e individuales sean eficaces.

Este borde dibuja la tensión entre equipo/individuo y situación/acción, y en términos de enseñanza nos permite elaborar coordenadas que orienten las acciones en las situaciones de juego, señales que el juego emana y que el jugador debe interpretar para decidir su accionar. Esta señalización ordena los grupos y las individualidades en un equipo. Si el equipo se encuentra ordenado (previsible en términos internos), la velocidad del juego puede ser dominada y así también su eficiencia.

Reflexiones Finales

Si consideramos que “Un cuerpo disciplinado es el apoyo de un gesto eficaz” (Foucault, 2009: 178) ya que el buen uso del cuerpo permite un buen uso del tiempo, y consideramos cuerpo en

términos individuales y colectivos, la disciplina permite eficiencia y eficacia no solo en una acción individual sino además en el juego colectivo.

Las situaciones y las acciones del juego se producen por factores a priori como las reglas y la lógica, pero además la estructura del fútbol implica una competencia entre dos partes cuyas fuerzas en lucha arman la figuración del juego que pone en tensión estas situaciones y acciones, lo que complejiza aún más su enseñanza y entrenamiento, ya que, si bien lo reglamentario y la lógica puede dominar el ámbito del gesto técnico e incluso la decisión en una situación bien estructurada, la realidad del juego muestra una recurrencia de acciones difícil de abarcar si no se pone en tensión con otras polaridades determinantes en la dinámica del juego.

Si bien podemos contemplar cuatro fases en el ciclo de juego, la transición, por ejemplo, puede ocurrir en diferentes sectores y momentos, por lo que los comportamientos recurrentes muestran una variedad que responde a un análisis lógico, en principio, para luego obedecer al resultado incierto de las acciones.

Por ello,

...el ejercicio en el deporte es constante, siempre que se quiera conseguir cierto grado de dominio será condición sine qua non el ejercicio continuo y permanente. Una disciplina que organice espacios y tiempos de estos ejercicios (en detalles que van desde la posición de un pie a los metros de distancia con un compañero, del horario de inicio de la clase a la duración de la acción)... (Medina, J.C., 2017:112-113)

aunque esto no garantiza el resultado esperado de las acciones, si pueden conseguir el aumento probabilístico de los resultados esperados.

Las disciplinas que analizan el espacio, que descomponen y recomponen las actividades deben también entenderse como aparatos para sumar y capitalizar el tiempo. El desafío radica en sostener la tensión disciplina/creatividad siempre elevada, por un lado una disciplina que ordene y sistematice, por otro una creatividad que rompa el orden. Si se es demasiado disciplinado la mecanización lo hace previsible, si se es pura creatividad no hay orden posible y todo será caos. La tensión equilibrada de esta polaridad supone que una esté al servicio de la

otra; de lo que se trata es de ser ordenados para generar desorden, o lo que es igual: ser disciplinados para ser creativos.

Bibliografía

Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

International Football Association Board (IFAB). (2020). *Reglas del juego 2020/21*. Disponible en <https://www.afa.com.ar/upload/torneo/Boletines/Reglas%20de%20juego%202020-21.pdf>

Foucault, M. (2009). *Vigilar y Castigar*. Madrid: Siglo XXI.

Medina, J. (2017) Reflexiones sobre la tecnología disciplinar en la práctica deportiva (Tesis de posgrado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magíster en Deporte. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1621/te.1621.pdf>